

Una cuarta parte de la población en Brasil ha cambiado de religión en los últimos veinte años

RÍO DE JANEIRO, 15-07-2003 (Alc/ICPress.org).- El mayor crecimiento de los evangélicos y de los que dicen no tener ninguna religión en Brasil, se produjo en los últimos años en las áreas de frontera agrícola de las regiones Norte y Centro-Oeste y en la periferia de las grandes ciudades del país.

Así lo indica un "Atlas de filiación religiosa e indicadores sociales de Brasil", publicado por la editorial Loyola en colaboración con la editorial de la Pontificia Universidad Católica (PUC) de Río de Janeiro.

"Los evangélicos están ocupando el vacío dejado por el Estado y por la Iglesia (católica) a partir de los años 80", declaró César Romero Jacob, uno de los autores del grupo que elaboró el atlas, para añadir que "la migración religiosa tiene una relación directa con el proceso migratorio geográfico".

En las fronteras agrícolas y en la periferia de las metrópolis la mayor parte de la población es migrante, tiene poco o ningún apoyo del Estado en la promoción social, salud, educación, salubridad básica. Un ejemplo típico es Rondonia, que viene a ser el estado más evangélico de Brasil.

La que más fieles perdió es la Iglesia Católica, que se comporta como una especie de "donadora universal". Datos del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) indican que cada año, entre 1991 y el 2000, la población católica disminuyó un punto porcentual, contingente que en su mayoría emigró hacia las iglesias evangélicas.

En 1970, el 92 por ciento de los brasileños se declaró católico, índice que cayó al 89 por ciento diez años después, llegando al 73,9 por ciento al empezar el nuevo siglo. Las investigaciones realizadas en los años 90 en el municipio de Sao Paulo, en la región metropolitana de Río de Janeiro y en las microrregiones urbanas del país, muestran similar resultado: una de cada cuatro personas cambió de religión, especialmente en los últimos veinte años.

(Fuente: ALC. Redacción: ICPress.org)